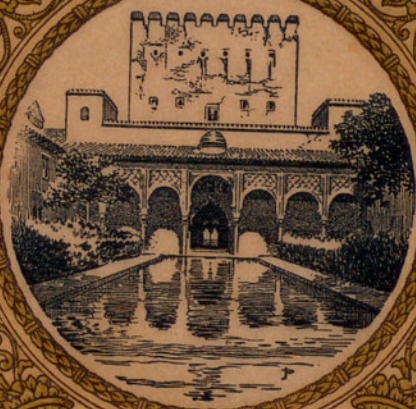


5

ALHAMBRA 1º

N.º 5

EL ARTE EN ESPAÑA



ALHAMBRA-1º

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Regia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 5

HIJOS DE J. THOMAS

Precio transitorio

Suscripción 1'75 ptas.
Ejemplar suelto 2'00 »

INSTITUTO ESPAÑOL
DE ARTE HISTÓRICO

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

ALHAMBRA

I

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de

M. Gómez - Moreno

Catedrático de Arqueología árabe de la Universidad Central



HIJOS DE J. THOMAS

C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

Al estudio y descripción de la Alhambra, se dedi-
cará otro volumen, titulado: *Alhambra y Genelarife*.



ALHAMBRA

I

ELLA empezó siendo uno de tantos castillos como en las guerras civiles del siglo ix ayudaban a mantener la comarca granadina, rebelde unas veces y sometida otras al poder de los emires de Córdoba. Su recinto, llamado *Alhi-
xán* o *Alcazaba*, sobre la punta del cerro que domina la ciudad, no era grande ni sus defensas considerables; y como lo ferruginoso del suelo prestase matices ardientes a sus murallas, por eso en árabe le llamaron Calat Alhamrá, «el castillo rojo». A su sombra fueron poblándose las circundantes laderas, de suerte que, al amurallarse Granada en el siglo xi, su recinto alcanzó hasta el castillo, quedando incorporado, en cierto modo, a la ciudad, como amenaza o como amparo de ella, puesto que su señorío pendía de quien la Alhambra ocupase.

Llegado el siglo xiii, se afianzó en Granada la dinastía de los reyes Nazaríes con Mohámed Benalahmar. El hizo en la Alhambra su casa; la abasteció de agua, encauzada desde el río Darro, y afirmó poderosamente las fortificaciones antiguas, levantando sobre ellas la gran *torre de la Vela*, y, a la parte contraria, *la del Homenaje*, con otras dos y recia muralla, puesto que hacia allí se prolonga el cerro en meseta y era más de temer un ataque. Al abrigo del castillo pero fuera, en la susodicha meseta, es de suponer que establecería su casa, donde hoy está el palacio de Carlos V, y aun es verosímil que la *puerta del Vino*, en su decoración

exterior, corresponda a dicho rey o a su hijo, de igual nombre, que prosiguió las obras. El tercer rey, Mohámed también, erigió la *Mexquita real*, sobre cuyos cimientos se formó; a principios del siglo xvii, la *iglesia de Santa María*, quedando por único recuerdo una primorosa *lámpara* de bronce, hoy en el Museo Arqueológico de Madrid.

En 1314, sobrevino por violencia un cambio de familia dentro de la dinastía; y a Ismael, Yúsuf I y Mohámed V, sus tres principales reyes, que llenan casi todo el siglo xiv, se debe la gran masa de construcciones de la Alhambra, con el recinto de muros que ciñe su meseta. El siglo xv fué de progresiva decadencia; y al fin, Granada con su Alhambra cayeron en poder de los castellanos. En el día 2 de enero de 1492, Boabdil, último rey granadino, salió por la puerta de los Siete suelos a entregar las llaves de su alcázar, y luego, en la torre de la Vela, se pregonó el «Granada por los Reyes Católicos» y se alzaron la cruz y las banderas cristianas en señal de triunfo: la España medieval andaluza, la que había traído por raros caminos a Europa un Renacimiento oriental, caía desvanecida.

Después de la Reconquista, la Alhambra mereció intensas reparaciones de los Reyes Católicos, valiéndose de artífices moriscos tan hábiles, que difícilmente se distingue lo hecho entonces de lo más antiguo. Así se prosiguió hasta la rebelión de los moriscos (1569), mediando en 1522 un terremoto, y en 1590 el incendio de un molino de pólvora, que ocasionaron enormes destrozos. En el siglo xvii las obras de reparación perdieron carácter moruno progresivamente. En el xviii el abandono fué completo, y se prolongó hasta después de mediar el xix, agravado con la voladura, parcial afortunadamente, de sus edificios, bárbaramente ideada por las tropas de Napoleón en 1812 al abandonar la Alhambra, reputada aún como fortaleza. Después, por iniciativa de Isabel II, se comenzaron las restauraciones, con criterio romántico, llamémosle así, y en la actualidad el impulso es extraordinario; pero las obras se han hecho hasta ahora sin base arqueológica ni respeto a la poesía de los siglos, por desgracia.

Aparte lo moruno, encierra la Alhambra un monumento de primer orden, el *palacio de Carlos V*, con que el

Emperador deseó ampliar la regia vivienda, en 1526, destinando a ello la contribución que los moriscos ofrecieron por conservar ciertas costumbres. Su traza y dirección se encomendó a Pedro Machuca, español, discípulo de Bramante y de Rafael de Urbino, y que produjo aquí una obra clásica, original y bella, como no es dable ver otra, en su género, fuera de Roma y de Toscana. Sus portadas, como arcos de triunfo, son verdaderos modelos, y en la principal hay relieves efigiando la batalla de Pavía; pero su cuerpo superior fué alterado por Herrera, el célebre arquitecto de Felipe II, con sensible mal gusto. El patio, redondo y con pórtico abovedado alrededor, se construyó, en su planta baja, por Luis Machuca, hijo de Pedro. Quedó sin terminar la gran capilla ochavada, sobre una cripta con admirable bóveda, y todo el edificio permanece sin techos, a la intemperie. El mismo estilo de Machuca revelan el *pilar o fuente de Carlos V*, esculpido en 1545 por el italiano Nicolás de Corte, y la *puerta de las Granadas*, por donde se entra desde la ciudad en las alamedas de la Alhambra.

Esta ofrecería en lo antiguo peladas las cercanías de sus murallas, como salvaguardia contra sorpresas enemigas, con aspecto hartamente menos risueño que hoy, pues, gracias a la abundancia de agua, una vegetación lozanísima la rejuvenece con manto de verdura, formando alamedas, a la parte meridional, y un bosque de almendros y otros árboles, hacia norte, que en declive por extremo agrio descende hasta el río Darro. La vega, la ciudad y la Sierra Nevada alegran sus horizontes y, en suma, fúndense allí con tan soberana esplendidez paisaje, color, historia, poesía, arte, etcétera, que, a pesar de los devaneos locos de la imaginación soñando Alhambras antes de verla, llega la realidad al fin, no como decepción, sino en forma de sorpresa, rindiendo por igual a toda alma sensible, sea cual sea el orden de emociones para que esté preparada.

Cuando entre la arboleda llegan a columbrarse el primer baluarte y el pilar de Carlos V, ya se está junto a la entrada principal o *puerta de la Justicia*, que Yúsuf I, el más pujante constructor de la Alhambra, vió terminada en 1348. Sobre su arco primero está la mano abierta, y en el segundo, la llave, como talismanes; más arriba, entre

decoraciones de cerámica persa, dióse cabida a una estatua de la Virgen, a devoción de los Reyes Católicos; las herradas puertas son primitivas; sigue un pasadizo acodado, y a la salida ofrécese otra decoración de relieves vidriados.

Cerca está la *puerta del Vino*, con su fachada primitiva, a que antes se aludió, aunque la postiza inscripción nombre a Mohámmed V, hijo del referido Yúsuf, a quien se debe seguramente la fachada posterior, con estupendas enjutas de azulejos. Allí es la plaza de los Algibes, que tiene a un lado la *Alcazaba*; a otro, el *palacio de Carlos V*, y en lo hondo, sin más perspectiva que tejados y paredes humildes, escóndese la morada peregrina de los reyes Nazaríes, la *Casa Real*, único gran palacio musulmán que existe en el mundo, correspondiente a la Edad Media.

Tres grupos de edificaciones le forman: el primero apenas es restituible, por hallarse en parte arruinado y en parte rehecho. Una inscripción ha hecho creer falsamente que allí había obras de tiempo de Ismael I, cuando en realidad lo más viejo data de Yúsuf, y redúcese a la *torre de Machuca*, llamada así con el apellido de los famosos artistas que habitaron en ella. El *Mejuar*, donde se administraba justicia, datará, como todo lo restante, de Mohámmed V; se le reformó en tiempo del Emperador, pero conserva su aspecto moruno, con alicatados de azulejos que se tendrían por modelos árabes si no llevasen divisas imperiales y escudos del Marqués de Mondéjar, alcaide de la Alhambra. En el siglo xvii se acomodó para *capilla*, erigiendo en retablo una chimenea genovesa, comprada en 1546, de la que se apartaron sus esculturas, a saber, un relieve de Leda, unas ninfas y el remate, que hoy están en el suelo. Contiguo hay un mirador, aunque con carácter de *oratorio musulmán*, a juzgar por su nicho.

El *patio* lindante ofrece, en su lado septentrional, un pórtico y sala, reformados en tiempo de los Reyes Católicos, y antecédidos por otro gran arco más moderno. Enfrente hay una *fachada* magnífica, con dos puertas y alero de admirable talla: corresponde al *cuarto o palacio de Comares*, parte segunda y principal de estos alcázares.

Aquí era la residencia oficial de los reyes granadinos, y le dió nombre su salón del trono, contenido dentro

de una torre gigantesca, con deleitosas vistas al bosque, río Darro y parte más antigua de la ciudad, por nueve balcones, que se cerrarían con vidrieras de colores, probablemente como las llamadas aún *comaria* en Oriente.

Dicho *salón de Comares* es un cuadrado de 11'30 metros en planta; cúbrele una bóveda espléndida, de maderas talladas y ensambladas, formando labores geométricas estrelladas; revisten la base de sus muros alicatados de azulejo, con admirables combinaciones del mismo orden, y en el resto se desarrollan relieves de escayola, pintados tan primorosamente como si de miniaturas se tratase. En el principal de sus balcones léese un poemita alusivo al trono, que allí se albergaba, y en elogio de Yúsuf I, edificador de esta obra, una de las más grandiosas de arquitectura doméstica medievales.

Lo demás de este palacio débese al repetido Mohámed V (1354 a 1391). Precede a la torre una larga sala, que llaman *sala de la Barca*, por la forma de su cubierta abovedada, de carpintería de lazo, pintada y dorada; pero la destruyó un incendio, en 1890, con otros techos contiguos y grave deterioro de sus decoraciones murales.

El gran patio de este palacio obedece al tipo clásico andaluz: en medio, una alberca muy alargada, en la que vierten agua dos fuentes a los extremos, y otra hubo en medio. Por ello le dicen *patio de la Alberca* y también, *de los Arrayanes*, aludiendo a los que hay a su vera, de largo a largo. En los costados abren puertas y ventanas dos naves de aposentos destinados a viviendas, y en los testeros yérguense galerías de a siete arcos sobre marmóreas columnas. Hacia sur había un cuerpo de edificio de tres pisos, derribado para arrimar allí el palacio de Carlos V, y su galería alta es notable por la disposición del hueco de en medio. Enfrente, el pórtico principal, con un solo piso, da a la sala de la Barca y torre de Comares, cuya mole surge tras de sus cubiertas, precedida de unas torrecillas y parapeto almenado, que son invención de restauradores modernos: antes sólo hubo un mirador a la derecha.

Agregados al cuarto de Comares están los *Baños*, acaso lo más antiguo de la Casa Real. Son medio subterráneos, y varían en absoluto de lo demás por la obligada lisura de

su construcción, sus bóvedas taladradas por lumbreras y sus arquerías de herradura sobre columnas, siguiendo en todo la costumbre antigua. Un primoroso arco, esculpido en mármol y puesto por fondo de la pila mayor, alude en versos árabes al destino de aquella pila y elogia de paso al rey Yúsuf. Este edificó un departamento, a la entrada, donde reposar después del baño, motivando así el nombre de *sala de las Camas* con que es conocido; pero una renovación del siglo xvi y otra del xix le han robado casi toda su decoración primitiva: lo actual, sin embargo, es copia relativamente fiel.

Contiguos están el *patio de los Cipreses* y el *jardín de Daraja*, cerrados por cuerpos de habitaciones, que datan de hacia 1530, como ampliación del palacio. Sus salones altos llevan techumbres del Renacimiento, muy bellas, que de seguro trazó Machuca, y sus paredes fueron decoradas con grutescos por dos discípulos de Rafael de Urbino, llamados Julio Aquiles y Alexander Mayner.

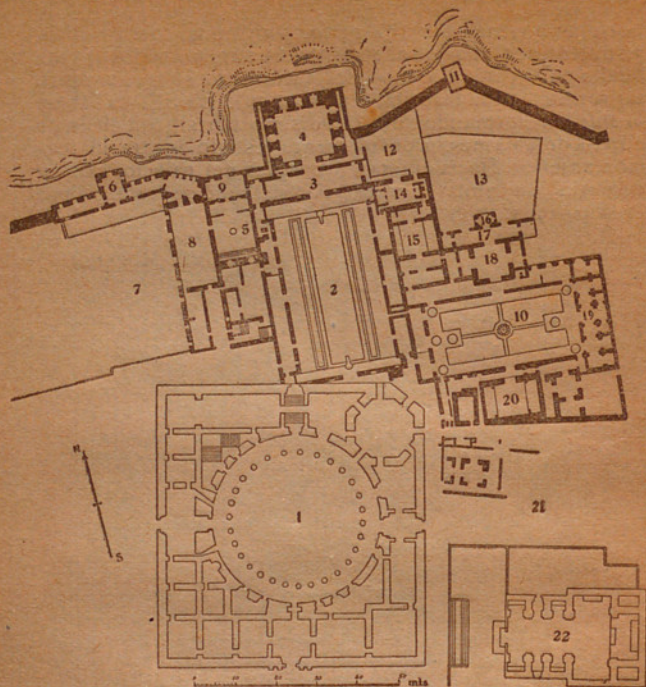
De su obra pictórica no se conservan, en relativo buen estado, sino los frescos de una torrecilla, cuyo destino justifican los nombres de *Peinador* y *Mirador de la Reina* con que se la designa. Allí se desarrolla, en perspectivas de fidelidad suma, la victoriosa campaña del Emperador contra Túnez en 1535; además hay figuras de Virtudes, la fábula de Faetón y caprichos de estilo pompeyano, todo primoroso y correcto. El piso inferior de esta misma torre, único primitivo, conserva su decoración árabe, de tiempo de Yúsuf, excepto la fachada, que data de su hijo.

El tercer núcleo de edificios de la Casa Real forma otro palacio, al que dieron nombre de *cuarto de los Leones* los esculpidos en torno de su fuente famosa. Es lo más moderno; sus inscripciones aclaman innumerables veces a Mohámed V, diciendo: «Gloria a nuestro señor el sultán Abuabdala Alganibilá», y además hay versos tomados de un poema que Abenzemrec compuso en loor del mismo rey.

Aquí se rompió con la tradición andaluza de viviendas, ofreciendo una disposición claustral, con galerías en torno, fuente en medio y otras en los testeros, cobijadas por templete, según fué uso en algunas mezquitas. Los aposentos principales ábrense a los costados, sobresaliendo el de hacia

norte, que viene a ser una perfecta vivienda, con dos pisos y subterráneo debajo; además, hacia sur, misteriosamente oculta en el piso alto, hay otra casita, con su patio, retiro tal vez de alguna favorita. En el ángulo de SE. hallábase la *entrada*, formando un elevadísimo portal, con elegante cúpula de gallones, probablemente vestigio de otra edificación anterior. Hacia afuera y separadas del palacio, existen ruinas de un cementerio real, que se llamó de la *Rauda* por estar entre jardines.

M. GÓMEZ-MORENO.



- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| 1. Palacio de Carlos V. | 12. Patio de los Cipreses. |
| 2. Patio de la Alberca. | 13. Jardin de Daraja. |
| 3. Sala de la Barca. | 14. Sala de las Camas. |
| 4. Salón de Comares. | 15. Baños. |
| 5. Patio de la Capilla. | 16. Mirador de Daraja. |
| 6. Torre de Machuca. | 17. Sala. |
| 7. Antiguo patio del Mejuar. | 18. Sala de las Dos Hermanas. |
| 8. Mejuar; después, capilla. | 19. Sala de los Reyes. |
| 9. Sala, y oratorio a su lado. | 20. Sala de los Abencerrajes. |
| 10. Patio de los Leones. | 21. Rauda. |
| 11. Torre del Mirador de la Reina. | 22. Iglesia de Santa María. |



L'ALHAMBRA

I

Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques

L'ALHAMBRA commença par être un de ces nombreux châteaux-forts qui, pendant les guerres civiles du IX^{ème} siècle, aidaient à contenir la région de Grenade, tantôt rebelle, tantôt soumise, sous la domination des Emirs de Cordoue. Son enceinte, nommée *Alhixan* ou *Alcazaba*, sur la pointe du mont qui domine la cité, n'était pas grande; ses défenses n'étaient pas considérables; et comme son sol ferrugineux fournissait des matériaux de coloration chaude à ses murailles, les Arabes l'appelaient *Calat Alhamra*, «le Château Rouge». A son ombre allèrent se peuplant les pentes qui l'entouraient, de sorte que lorsque Grenade se ceignit de murs, au XI^{ème} siècle, son enceinte se haussa jusqu'au Château qui se trouva en quelque sorte incorporé à la cité, comme une menace ou comme une protection, puisqu'était maître de la ville qui occupait l'Alhambra.

Vint le XIII^{ème} siècle: la dynastie des rois nasrites se fixa à Grenade avec Mohammed Ibn Alahmar. Celui-ci fit de l'Alhambra sa résidence; il y fit monter en abondance l'eau du rio Darro, et rendit plus puissantes les fortifications antiques en y élevant la grande tour de la *Vela* (Tour du Guet), et, dans la partie opposée, celle de l'*Homenage* (de l'Hommage), puis deux autres encore et une épaisse muraille, parce que la plateforme de la montagne se prolonge

jusque là, et que là surtout on pouvait craindre une attaque. A l'abri du château, mais en dehors, sur cette plate-forme, il est à supposer qu'il établit sa demeure à l'endroit où se trouve actuellement la Palais de Charles-Quint, et il est vraisemblable aussi que la *Porte du Vin*, en sa décoration extérieure, date de ce roi et de son fils qui porta le même nom et continua ses œuvres. Le troisième roi, un Mohamed aussi, éleva la *Mosquée royale* sur les fondations de qui fut construite, au commencement du XVII^{ème} siècle, l'église de Sainte Marie, et dont l'unique souvenir est une magnifique lustre de bronze conservée au Musée archéologique de Madrid.

En 1314 une révolution violente fit passer la royauté à une autre branche de la même famille. A Ismail, Youssef I^{er} et Mohammed V, les trois premiers rois de cette nouvelle lignée, qui remplissent presque tout le quatorzième siècle, est due la grande masse des constructions de l'Alhambra, avec le circuit de murailles qui ceint sa plate-forme. Le quinzième siècle fut un siècle de décadence progressive, à la fin duquel Grenade et son Alhambra tombèrent au pouvoir des Castillans. Le 2 janvier 1492 Boabdil, dernier roi de Grenade, sortit par la *Porte des Sept Étages* (*Siete Suelos*) pour livrer les clefs de son Alcazar; ensuite, dans la Tour de la Vela, on proclama «*Grenade aux Rois Catholiques*»; on dressa la croix, on hissa les bannières chrétiennes en signe de triomphe: l'Espagne andalouse du Moyen-Âge, qui par des voies inattendues avait introduit en Europe une renaissance orientale, avait vécu.

Après la reconquête, l'Alhambra réclamait des Rois Catholiques d'importantes réparations; elles furent confiées à des artistes morisques si habiles qu'il est difficile de distinguer des parties plus anciennes ce qui fut refait alors. L'œuvre de réfection se continua jusqu'à la rébellion des Morisques (1569). En 1522 un tremblement de terre; en 1590 l'incendie d'un moulin à poudre occasionnèrent d'énormes dégâts. Au XVII^{ème} siècle le délaissement fut complet et se prolongea jusqu'après le milieu du XIX^{ème}, aggravé par l'effondrement, partiel heureusement, des édifices que les troupes de Napoléon eurent en 1812 l'idée barbare de faire sauter en s'éloignant, car l'Alhambra était

encore considéré comme une forteresse. Plus tard, sur l'initiative d'Isabelle II, les restaurations commencèrent dans un esprit romantique, pour ainsi dire, et actuellement l'impulsion donnée aux travaux est extraordinaire. Mais ils ont été faits jusqu'au présent, par malheur, sans base archéologique, sans respect pour la poésie des siècles.

Outre les édifices mauresques, l'Alhambra comprend un monument de premier ordre, le Palais de Charles-Quint, par qui l'empereur voulut amplifier la résidence royale en 1526; il y employa le tribut que les morisques offrirent pour conserver certaines de leurs coutumes. Le plan et la direction de l'œuvre furent confiés à l'espagnol Pedro Machuca, disciple de Bramante et de Raphaël d'Urbino, qui produisit là une œuvre classique, originale et belle comme il n'est pas donné d'en voir une autre de ce genre hors de Rome et de la Toscane. Ses portails, tels des arcs de triomphe, sont de véritables modèles, et sur le principal sont des bas-reliefs représentant la bataille de Pavie. Mais l'étage supérieur en fut altéré par Herrera, le célèbre architecte de Philippe II, avec un mauvais goût trop évident. La cour est ronde, entourée d'un portique couvert en voûte qui fut construit au rez de chaussée par Luis Machuca, fils de Pedro. On laissa sans la terminer la grande chapelle octogonale élevée au dessus d'une crypte admirablement voûtée, et tout l'édifice resta sans toiture, exposé aux intempéries. On retrouve le style de Machuca au *Pilier ou Fontaine de Charles-Quint*, sculptée en 1545 par l'italien Nicolas de Corte, et à la *Porte des Grenades*, par où l'on entre, en venant de la ville, dans les bosquets de l'Alhambra.

Dans les temps anciens les alentours des murailles apparaissaient tout pelés, véritable sauvegarde contre les surprises ennemies; l'aspect en était beaucoup moins riant qu'aujourd'hui, car grâce à l'abondance des eaux une végétation très touffue les égale sous un manteau de verdure, formant des bocages aux penchans du midi, et un verger d'amandiers et d'autres arbres du côté du nord où la pente très rapide dévale jusqu'au rio Darro. La plaine fertile, la ville et la Sierra Nevada agrémentent l'horizon; en somme là se fondent en une splendeur souveraine le paysage, la couleur, l'histoire, l'art, la poésie, etc., et quelles que

soient les fantaisies de l'imagination rêvant de l'Alhambra avant de le voir, la réalité se révèle sans déception mais non sans surprise, donnant à toute âme sensible les émotions de tout genre qu'elle en attendait.

Lorsque commencent à se distinguer le premier bastion et la *Fontaine de Charles-Quint*, on touche à l'entrée principale ou *Porte de la Justice*, que Youssef Ier, le plus important constructeur de l'Alhambra, vit terminée en 1348. Sur le premier arc on voit la main ouverte, et sur le second la clef, en guise de talismans. Plus haut, entre des décorations de céramique persane, on ménagea une niche pour une statue de la Vierge, souvenir de la dévotion des Rois Catholiques. Les portes ferrées sont primitives. Suit un passage trois fois coudé, et à la sortie s'offre une autre décoration de carreaux vitrifiés à reliefs.

Tout près est la *Porte du Vin*, à laquelle il a été fait allusion plus haut, avec sa façade qui est bien primitive, quoiqu'une inscription postiche nomme Mohammed V, fils de Youssef, à qui l'on doit certainement la façade postérieure, ornée d'admirables encastrements d'*azulejos* (carreaux émaillés). Là s'étend la *Place des Citernes* (*de los Algibes*), que borde d'un côté l'Alcazaba, de l'autre le Palais de Charles-Quint, et dans le fond, sans autre perspective que des toits et d'humbles murs, se cache la résidence étrangère des rois nasrites, la *Casa Real*, unique grand palais musulman datant du Moyen-Âge qui existe au monde.

Trois groupes de constructions le composent: le premier est difficile à restituer, pour être en partie ruiné et en partie refait. Une inscription a fait croire par erreur qu'il y avait là des travaux du temps d'Ismaïl Ier, lorsqu'en réalité les plus anciens datent de Youssef, et se réduisent à la *Tour de Machuca*, du nom des fameux artistes qui l'habitèrent. Le *Mexuar*, où l'on rendait la justice, doit dater, comme tout le reste, de Mohammed V. On le restaura du temps de l'Empereur, mais il conserva son aspect mauresque, avec des mosaïques de faïence que l'on prendrait pour des modèles arabes s'ils ne portaient des devises impériales et des écussons du Marquis de Mondejar, gouverneur de l'Alhambra. Au XVII^{ème} siècle on le transforma en chapelle; on arrangea en rétable une cheminée génoise, achetée en 1546,

et d'où l'on a retiré les sculptures, une Lédà en bas-reliefs des Nymphes, et la sommité, qui sont aujourd'hui sur le sol. Attenant est un mirador qui conserve encore le caractère d'oratoire musulman, à en juger par sa niche. La cour voisine offre du côté nord un portique et une salle restaurés au temps des Rois Catholiques, et précédés d'un autre grand arc plus moderne. En face se trouve une façade magnifique, avec deux portes et un auvent admirablement sculpté: elle correspond au *Cuarto* ou *Palais de Comares*, seconde et principale partie de ces Alcazars.

Là était la résidence officielle des rois de Grenade: elle tient son nom de la *Salle du Trône*, qui est située à l'intérieur d'une tour gigantesque: la vue en est délicieuse sur les bois, le Rio Darro et le quartier le plus ancien de la ville, que l'on aperçoit par neufs balcons clos de verrières de couleur semblables sans doute à celles que l'on appelle *comariah* en Orient.

Ce *Salon de Comares* est un carré de 11 mètres 30 de côté; il est recouvert d'une voûte splendide, en lambris sculptées et assemblées qui forment des dessins géométriques en étoiles; la base des murs est tapissée de mosaïques de faïence formant d'admirables combinaisons de même style, et sur tout le reste se déroulent des reliefs de stuc peints avec le même soin que s'il s'agissait de miniatures. Au balcon principal on lit un petit poème faisant allusion au trône qui s'abritait là, et tout à l'éloge de Youssef 1^{er}, constructeur de cette œuvre, l'une des plus grandioses de architecture civile du Moyen-Âge.

Le reste de ce palais est dû à Mohammed V (1354 à 1391). Précédant la tour est une vaste salle nommée *Salle de la Barque* (*de la Barca*) à cause de sa voûte faite de bois en entrelacs, peints et dorés; mais un incendie la détruisit en 1890 en même temps que d'autres plafonds contigus et détériora gravement les décorations murales.

La grande cour de ce palais appartient au type classique andalous: au centre est un bassin très allongé où deux fontaines situées aux extrémités et une autre située au milieu versent leur eau. De là vient le nom de *Patio de la Alberca*; on l'appelle aussi *Patio de los Arrayanes* par allusion aux myrtes qui en bordent les longs côtés. Sur les ailes

s'ouvrent les portes et les fenêtres de deux séries de pièces destinées à des logements, et aux extrémités se dressent des galeries à sept arcades supportées par des colonnes de marbre. Au sud il avait un corps de bâtiment à trois étages qui fut démoli pour faire place au Palais de Charles-Quint, et la galerie supérieure en est remarquable par la disposition de l'ouverture centrale. En face, le portique principal, d'un seul étage, donne accès à la *Salle de la Barque* et à la *Tour de Comarès*, dont la masse s'élève en arrière de son toit, précédée de deux tourelles et d'un parapet crénelé; ce sont là inventions de restaurateurs modernes; auparavant il n'y avait qu'un mirador à droite.

Attenants à la Salle de Comares sont les *Bains*, peut-être ce qu'il y a de plus antique dans la maison royale. A moitié souterrains, ils diffèrent absolument de tout le reste par le nu, qui était nécessaire, de leurs murs, leurs voûtes percées de trous de lumière, et leurs arcs en fer à cheval posés sur des colonnes, absolument selon la coutume ancienne. Une magnifique arcade en marbre sculpté et placée au fond de la plus grande baignoire, porte des vers arabes qui font allusion à son usage, et en passant célèbrent le roi Youssef. Celui-ci édifia à l'entrée des Bains une salle de repos, ce qui lui vaut le nom de *Salle des Lits* (*de las Camas*). Mais une rénovation du XVI^{ème} siècle, une autre du XIX^{ème} leur ont fait perdre presque toute la décoration primitive; la décoration actuelle, néanmoins, est une copie relativement fidèle.

La *Cour des Cyprès* et le *Jardin de Daraxa* sont contigus aux Bains; ils sont enfermés entre des corps d'habitations qui datent environ de 1530 et servirent d'agrandissement au palais. Les salles supérieures ont de fort beaux plafonds de la renaissance, dûs sans doute aux dessins de Machuca, et les murs en furent décorés de grotesques par deux disciples de Raphaël d'Urbain, nommés Jules Aquiles et Alexandre Mayner.

De cette œuvre picturale ne se conservent, en bon état relatif, que les fresques d'une petite tour dont la destination justifie les noms de *Cabinet de toilette* (*Peinador*) et *Mirador de la Reine*. Là se déroule en tableaux très fidèles la campagne victorieuse de l'Empereur contre Tunis en

1535. De plus il y a des figures de Vertus, la fable de Phaëton, et des fantaisies de style pompeien, le tout élégant et correct. L'étage inférieur de cette même tour, le seul ancien conserve la décoration arabe du temps de Youssef, excepté la façade, qui date de son fils.

Le troisième ensemble d'édifices de la maison royale forme un autre palais auquel ont donné son nom de *Cuarto de los Leones* les lions sculptés qui entourent sa fontaine fameuse. C'est le plus moderne; des inscriptions innombrables acclament Mohamed V. «*Gloire, disent-elles, à notre Seigneur le Sultan Abou Abd Allah Algani Billah!*», et de plus il s'y trouve des vers tirés d'un poème qu'Ibn Zemrek composa en l'honneur de ce même roi.

Ici l'architecte rompit avec la tradition des habitations andalouses. Le palais offre la disposition d'un cloître, avec des galeries tout autour, une fontaine au centre et d'autres aux extrémités, avec de pavillons en saillie, comme cela était d'usage dans quelques mosquées. Les appartements principaux s'ouvrent sur les grands côtés; ceux du nord, qui font saillie, forment une habitation complète, avec deux étages et un sous-sol. De plus, au sud, mystérieusement caché à l'étage supérieur, il y a un autre petit logis avec sa cour; ce fut peut-être la retraite de quelque favorite. A l'angle sud-est était l'entrée, formant un portail très élancé, avec une élégante coupole décorée de lacs, vestige probable d'une construction antérieure. En dehors, et séparées du palais, subsistent les ruines d'un cimetière royal appelé de la *Rauda* parcequ'il était au milieu de jardins.

M. GÓMEZ-MORENO.

Dans un autre volume intitulé *Alhambra y Genelarife*, on
traitera de l'étude et de la description de l'Alhambra.



THE ALHAMBRA

I

IN the beginning the Alhambra was one of those castles which, during the civil wars of the 9th. century, helped to keep the sometimes rebellious, sometimes submissive region of Granada under the yoke of the Emirs of Cordoba. A stronghold called *Alhizán* or *Alcazaba*, occupied the point of the eminence which overlooks the city, its circuit was not considerable, its defences were not great; and as its iron-impregnated soil supplied the materials for the warm colouring of its walls, the Arabs called it *Calat Alhamra*, «the red castle». In its shadow the surrounding slopes became peopled, so that when Granada was encircled with walls in the 11th. century, its circuit extended right up to the castle which became incorporated in the city, as a menace or protection, since the holder of the Alhambra was master of the town.

Came the 13th. century: the dynasty of the Nasrite kings established themselves at Granada, with Mohamed Ibn Alahmar who made the Alhambra his residence; he brought water in abundance from the River Darro, and strengthened the ancient fortifications by building the great *Torre de la Vela* (Watch Tower) and on the opposite side the *Torre del Homenaje* (Tower of Homage). He added on that side two other towers and a stout wall, as far as the level of the summit extended, since there, above all, an attack was to be feared. In the shelter of the castle, but outside on this platform, we must suppose that he built

his residence on the spot where the Palace of Charles V actually stands, and it is probable also that the external decoration of the *Puerta del Vino* (Gate of Wine) dates from this king and from his son who bore his name and carried on his work. The third king, a Mohamed also, built the Royal Mosque on the foundations of which was reared, at the beginning of the 17th. century, the Church of St. Mary, and of which the only relic is a magnificent bronze lamp preserved in the archeological museum of Madrid.

In 1314 a violent revolution caused the sovereignty to pass to another house. To Ismael, Yusuf I, and Mohamed V the three first kings of this new dynasty, who reigned throughout the greater part of the 14th. century, is due the great mass of the buildings of the Alhambra, with the circuit of the walls which encloses the platform. The 15th. century was a century of progressive decadence, at the end of which Granada and its Alhambra fell into the power of the Castilians. On 2nd. January 1492 Boabdil, the last king of Granada, went out by the Gate of *Siete Suelos* (Seven Stories) to deliver up the keys of his palace; afterwards in the Torre de la Vela the proclamation was made «Granada for the Catholic Kings»; the cross was raised aloft, the Christian banners were hoisted in sign of triumph; Andalusian Spain of the Middle Ages which, in unexpected ways, had introduced into Europe an oriental renaissance, was at an end.

After the reconquest, the Alhambra demanded from the Catholic Kings important repairs; these were entrusted to Moorish artists so clever that it is difficult to distinguish their restorations from the most ancient parts. The restoration continued up to the rebellion of the Moors (1569). In 1522 an earthquake, and in 1590 the burning of a powder mill caused enormous damage. In the 17th. century the dilapidation was complete and was continued until after the middle of the 19 th., aggravated by the collapse, happily partial, of the building which the retreating troops of Napoleon had barbarously endeavoured to blow up, for the Alhambra was still looked on as a fortress. Later, on the initiative of Isabel II, the restoration began in a ro-

mantic spirit, so to speak, and to-day the impulse given to the works is extraordinary. But they are being carried on unfortunately without any archeological basis, without respect for the poetry of the ages.

Besides the Moorish buildings the Alhambra includes a monument of the first rank, the Palace of Charles V by which the Emperor desired to enlarge the royal residence in 1526; he employed for this purpose the tribute that the Moors paid in order to preserve certain of their customs. The plan and the direction of the work were entrusted to the Spaniard Pedro Machuca, a disciple of Bramante and of Raphael of Urbino, who produced a work classic, original and beautiful, such as is not to be seen outside of Rome and Tuscany. Its portals, like triumphal arches, are veritable models and on the principal are bas-reliefs representing the battle of Pavia. But the upper story was altered by Herrera, the celebrated architect of Philip II, in glaringly bad taste. The court is circular, surrounded by a vaulted portico which was built on the ground floor by Luis Machuca the son of Pedro. The great octagonal chapel built above an admirably vaulted crypt was left unfinished, and the whole edifice remained without a roof exposed to the weather. The style of Machuca is again found in the *Pilar* or Fountain of Charles V, sculptured in 1545 by the Italian Nicolas de Corte, and at the Granada Gate, by which you enter, coming from the town, the groves of the Alhambra.

In ancient times the neighbourhood of the walls appeared absolutely bare, a real safeguard against hostile surprises. Its aspect then was much less smiling than to-day, for thanks to the abundance of water, a thick vegetation covers all with a mantle of verdure, forming woodlands on the southern slopes, and an orchard of almond trees and other trees on the northern side where the slope falls rapidly towards the River Darro. The fertile plain, the town and the Sierra Nevada form a pleasant horizon; in short mingled in a sovereign splendour are landscape, colour, history, art, poetry, etc., and whatever the imaginative fancy may conceive of the Alhambra before having seen it, the reality appears without deception but not

without surprise, giving to every sensitive soul all the emotions that it expected.

On the appearance of the first bastion and the Fountain of Charles V you reach the principal entrance or Gate of Justice which Yusuf, the most important builder of the Alhambra saw finished in 1348. On the first arch is seen the open hand, and on the second the key by way of talismen. Higher up between the decorations of Persian pottery, a niche has been contrived for a statue of the Virgin, a relic of the devotion of the Catholic Kings. The iron-bound gates are primitive. We follow a passage with three turnings and at the outlet is another decoration of glazed tiles with reliefs.

Quite near is the *Puerta del Vino* referred to above, with its façade which is very primitive though a curious inscription bears the name of Mohamed V, the son of Yusuf, to whom we certainly owe the rear façade, ornamented with admirable facings of *azulejos* (coloured tiles). There extends the *Plaza de los Aljibes* (of Cisterns) which borders on one side the Alcazaba, on the other the Palace of Charles V, and in the background, without any other perspective than roofs and humble walls, hides the exotic residence of the Nasrite kings, the Royal House, the only large Musulman palace dating from the Middle Ages that exists in the world.

It is composed of three groups of buildings, the first is difficult to reconstruct since it is partly in ruins and partly repaired. An erroneous belief founded on an inscription has it that the work dates in part from the time of Ismael I, whereas in fact the oldest part (the Towers of Machuca named after the famous artists who inhabited it) date from the time of Yusuf. The Mexuar, or court of justice, dates like all the rest, from Mohamed V. It was restored in the time of the Emperor but it retained its Moorish aspect with the facings of *azulejos* which one would mistake for Arab models if they did not bear the imperial device and escutcheons of the Marquis of Mondejar, the governor of the Alhambra. In the 17th. century it was transformed into a chapel; a Genoese chimney-piece bought in 1546, was made to serve as reredos, whence the sculptures were deta-

ched, a Leda in bas-relief and Nymphs and the cornice which are now on the ground. Adjoining is a belvedere which still preserves the character of a Musulman oratory, to judge by its recess. The neighbouring court shows on the north side a portico and a room which are probably not earlier than the time of the Catholic Kings and are approached by another large and more modern arch. Opposite is a magnificent façade with two doors and admirably carved eaves; it corresponds to the Chamber or Palace of Comares, the second and chief part of these palaces.

Here was the official residence of the kings of Granada; it takes its name from the Throne Room which is situated in the interior of a gigantic tower; it has a delightful view over the woods, the River Darro and the most ancient quarter of the town which you view from new balconies shut in with glass of a colour similar doubtless to those that are called *comaria* in the East.

This Hall of Comares is a square of 11 metres, 30; it is roofed by a splendid wooden dome, carved with geometrical designs in the form of stars. The lower part of the walls is cased with *azulejos* forming admirable combinations in the same style, and on all the rest are shown reliefs of stucco painted with the same care as if they were miniatures. On the principal balcony may be read verses alluding to the throne which was situated there, and singing the praises of Yusuf I, the creator of this work, which is one of the most grandiose of the domestic architecture of the Middle Ages.

The rest of the Palace is due to Mohamed V (1354-1391). Before the tower is a large room named the Hall of the Barque (*de la Barca*) on account of its vaulted roof made of wooden fretwork painted and gilded; but a fire destroyed it in 1890 at the same time as other neighbouring ceilings and seriously injured the decorations of the walls.

The great court of the palace belongs to the classic Andalusian type — in the centre is a very long basin where two fountains at the extremities and another situated in the middle empty their waters. Hence the name of *Patio de la Alberca*; it is called also *Patio de los Arrayanes* in allusion to the myrtles which border its long sides. The wings

are pierced with doors and windows of two suites of apartments, and at the extremities rise the galleries on seven arcades supported by marble columns. On the south there was a wing with three floors which was demolished to make room for the Palace of Charles V, of which the upper gallery is remarkable for the disposition of the central opening. Opposite the principal portico of one single story admits to the Hall of the Barque and to the Tower of Comares, of which the great part rises behind its roof preceded by two turrets and a crenelated parapet; these are the inventions of modern restorers; formerly there was only one belvedere on the right.

Adjacent to the Hall of Comares are the baths, perhaps the most ancient part of the royal mansion. Half underground they differ absolutely from the rest of the building by the necessary polish of their walls, their roofs pierced with loopholes and their horseshoe arches, springing from columns quite according to ancient custom. A magnificent arcade in sculptured marble at the end of the largest bath-room, bears verses in Arabic which allude to its purpose and also celebrate King Yusuf. He it was who built at the entrance to the baths a rest room which has been called *Sala de las Camas* (Chamber of the Beds). But a renovation of the 16th. century and another of the 19th. have deprived them of their primitive decoration which, however, has been fairly faithfully copied.

The Court of the Cypresses and the Garden of Daraxa are adjacent to the baths; they are enclosed between residential quarters which date from about 1530 and are extensions of the palace. The upper rooms have very fine Renaissance ceilings, due doubtless to the designs of Machuca, and the walls were decorated with grotesques by two disciples of Raphael of Urbino, named *Giulio Aquiles* and *Alexander Mayner*.

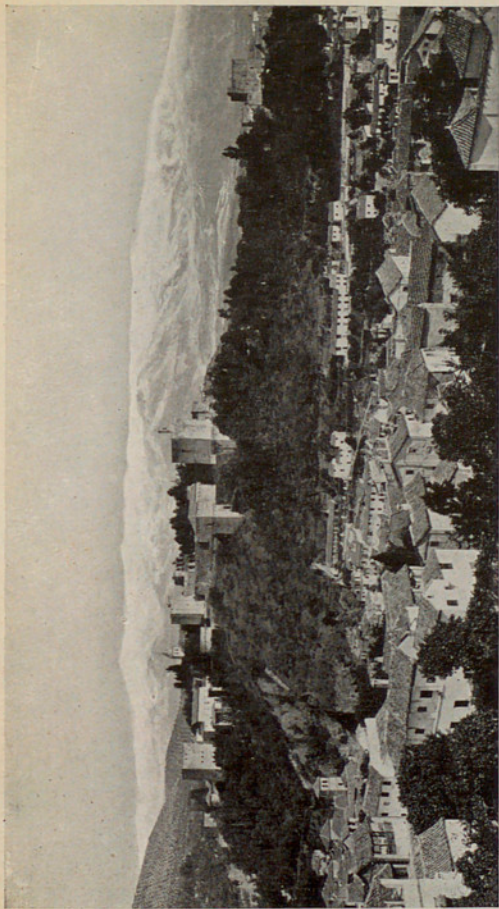
Of these paintings nothing is preserved in relatively condition but the frescoes of a little tower of which the good purpose justifies the name of Boudoir (Peinador) or the Queen's Belvedere. Here are shown in very accurate pictures the victorious campaign of the Emperor against Tunis in 1535. There are also figures of the Virtues, the fable of

Phaeton, and fantasies in the Pompeian style, the whole elegant and correct. The lower story of the same tower, the only ancient one, preserves the Arabic decoration of the time of Yusuf, except the façade which dates from his son.

The third group of buildings of the royal palace forms another palace to which has been given the name of Quarter of the Lions, from the sculptured lions which surround the famous fountain. This is the most modern; but inscriptions innumerable acclaim Mohamed V. «*Glory, they run, be to our lord the Sultan Abou Abd Allah Alganı Billah!*» There are found verses taken from a poem that Ibn Zemrek composed in honour of the same king.

Here the architect broke with the tradition of Andalusian residences. The palace is disposed like a cloister, with galleries all round, a fountain in the centre and others at the ends, with little projecting temples as was the custom in several mosques. The principal apartments open on the longer sides; those projecting from the north form a complete habitation with two floors and a basement. Moreover on the south side, mysteriously hidden on the upper story, is another little apartment with its own court; this was perhaps the retreat of some favourite. At the south-eastern angle was the entrance forming a daring portal with an elegant cupola decorated with certainly the remains of an earlier construction. Outside and separated from the palace, are the ruins of a royal cemetery, called the *Rauda* because it was in the midst of gardens.

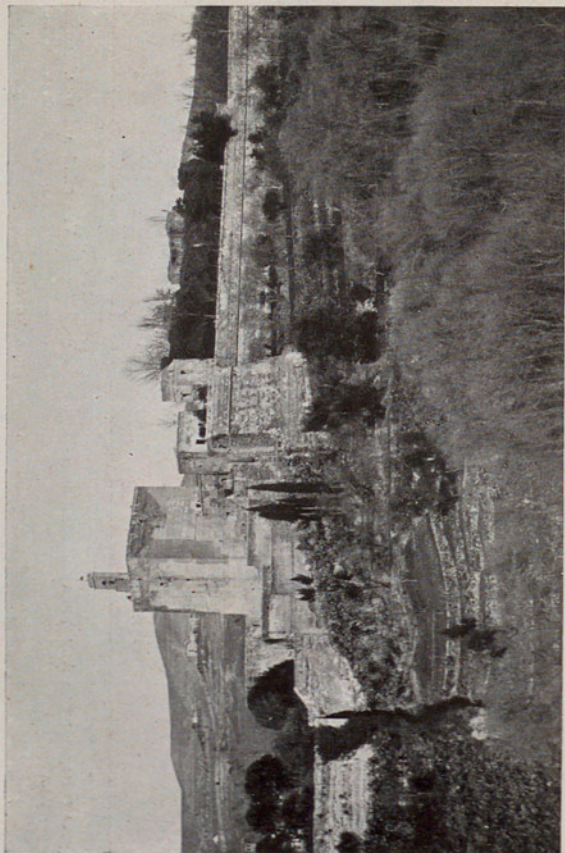
Another volume titled *The Alhambra and Genelarife*, will
be dedicated to a study and description of the Alhambra.



VISTA GENERAL DE LA ALHAMBRA
Y LA SIERRA NEVADA

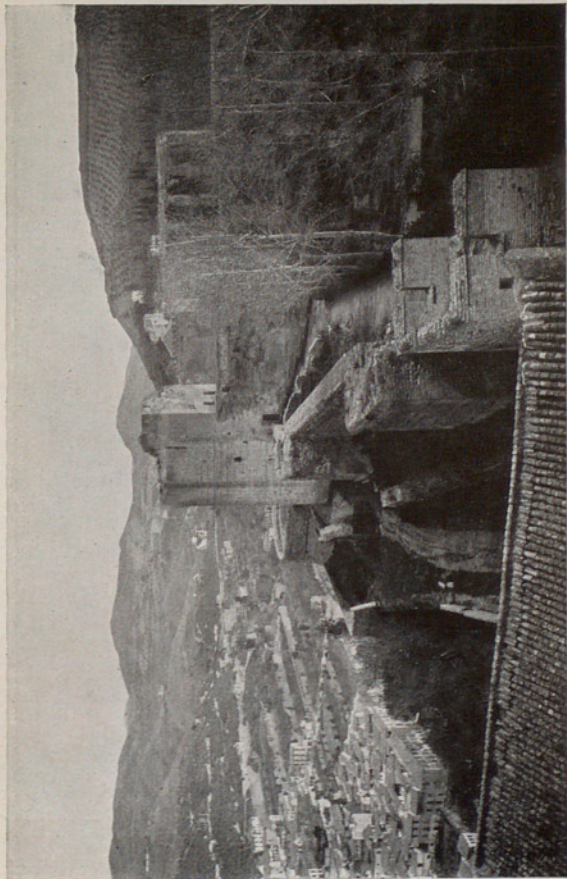
VUE GÉNÉRALE DE L'ALHAMBRA
ET DE LA «SIERRA NEVADA»

THE ALHAMBRA AND «SIERRA NEVADA»



LA ALCAZABA DE LA ALHAMBRA
Y TORRE DE LA VELA

LA FORTERESSE DE L'ALHAMBRA
ET LA TOUR DE LA «VELA»
FORTRESS OF THE ALHAMBRA WITH THE «TORRE DE LA VELA»



LA ALCAZABA,
CON SU TORRE DEL HOMENAJE, Y EL ALBAICÍN

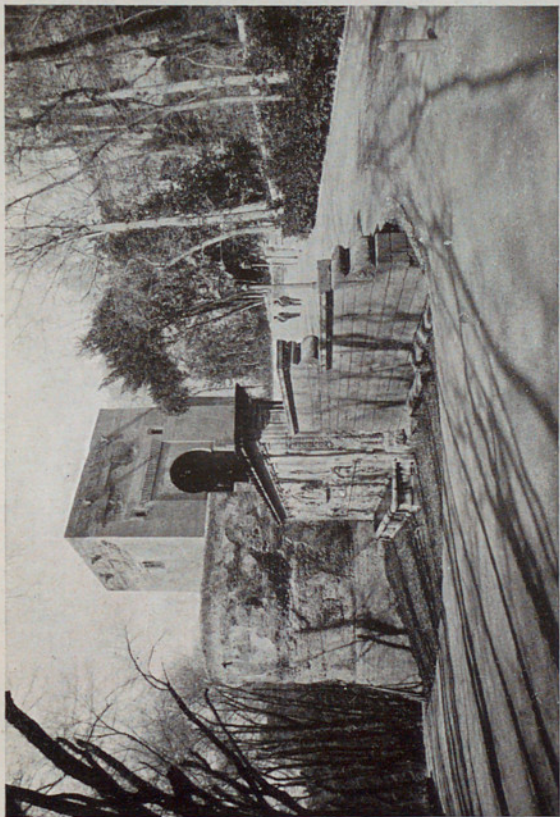
LA FORTERESSE DE L'ALHAMBRA
AVEC LA TOUR DE L'HOMMAGE ET L'ALBAICÍN
FORTRESS OF THE ALHAMBRA WITH THE HOMMAGE TOWER AND THE ALBAICÍN



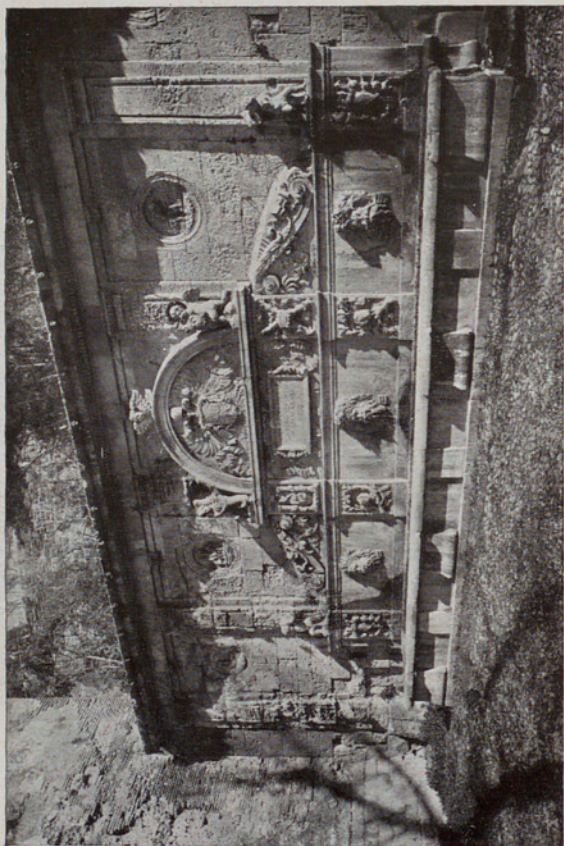
PUERTA DE LAS GRANADAS

PORTE DES GRENADES

GATE OF THE POMEGRANATES



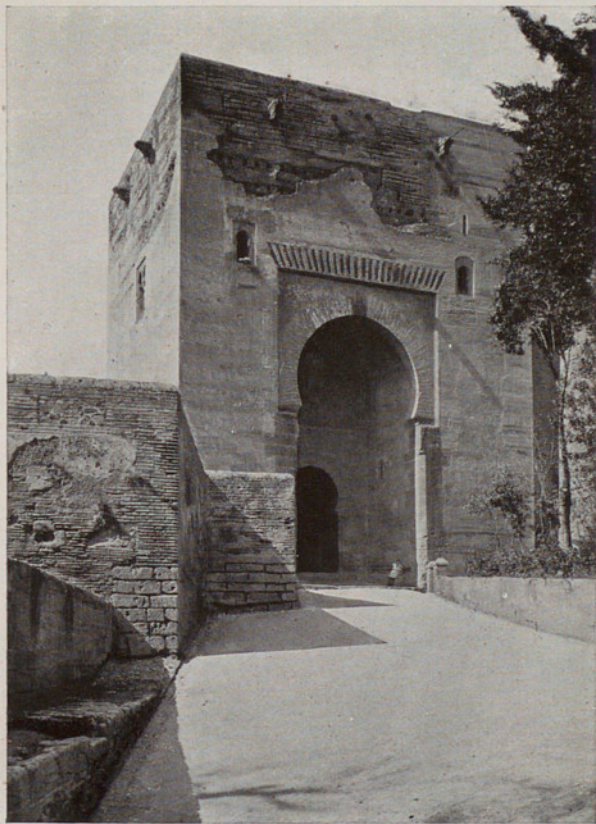
PUERTA DE LA JUSTICIA Y PILAR DE CARLOS V. PORTE DE JUSTICE ET FONTAINE DE CHARLES-QUINT
GATE OF JUSTICE AND FOUNTAIN OF CHARLES V



PILAR DE CARLOS V

FOUNTAIN OF CHARLES V

FONTAINE DE CHARLES-QUINT



PUERTA DE LA JUSTICIA

PORTE DE JUSTICE

GATE OF JUSTICE



PUERTA DE LA JUSTICIA.
FACHADA INTERIOR

PORTE DE JUSTICE.
FAÇADE INTÉRIEURE

GATE OF JUSTICE. INNER FAÇADE



PUERTA DEL VINO

THE WINE GATE

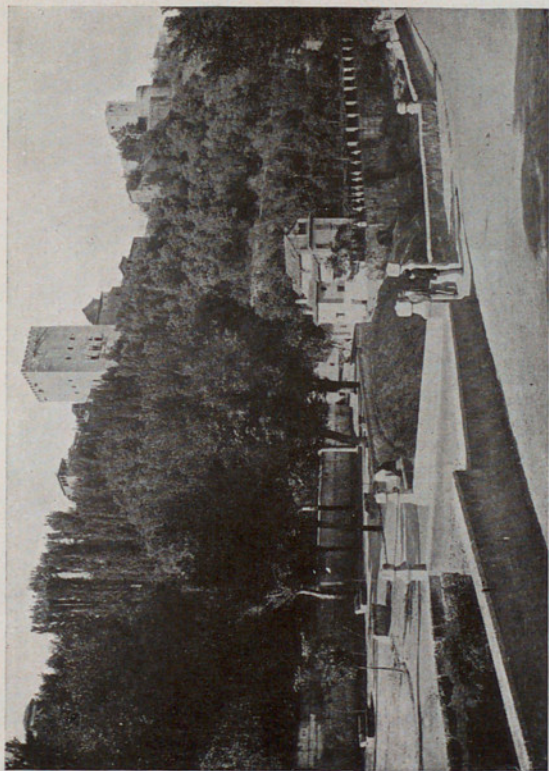
PORTE DU VIN



PUERTA DEL VINO.
FACHADA POSTERIOR

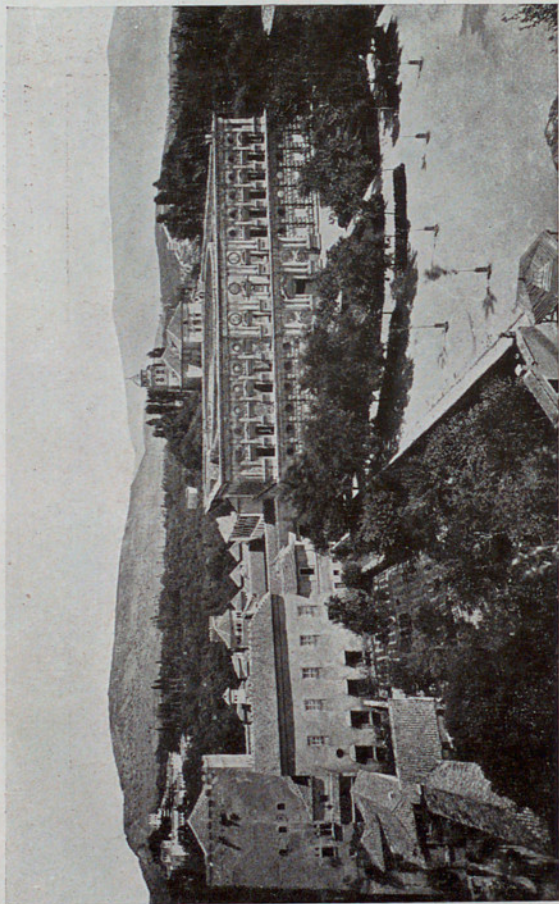
PORTE DU VIN
FAÇADE POSTÉRIEURE

THE WINE GATE. REAR FAÇADE



EL BOSQUE DE LA ALHAMBRA
Y TORRE DE COMARES

LE BOIS DE L'ALHAMBRA
ET LA TOUR DE COMARES
WOOD OF THE ALHAMBRA WITH THE TOWER OF COMARES



VISTA DE LA CASA REAL Y DEL PALACIO
DE CARLOS V

VUE DE LA MAISON ROYALE ET DU PALAIS
DE CHARLES-QUINT
THE ROYAL RESIDENCE AND PALACE OF CHARLES V



PALACIO DE CARLOS V.
PORTADA MERIDIONAL

PALAIS DE CHARLES-QUINT.
PORTAIL MÉRIDIONAL

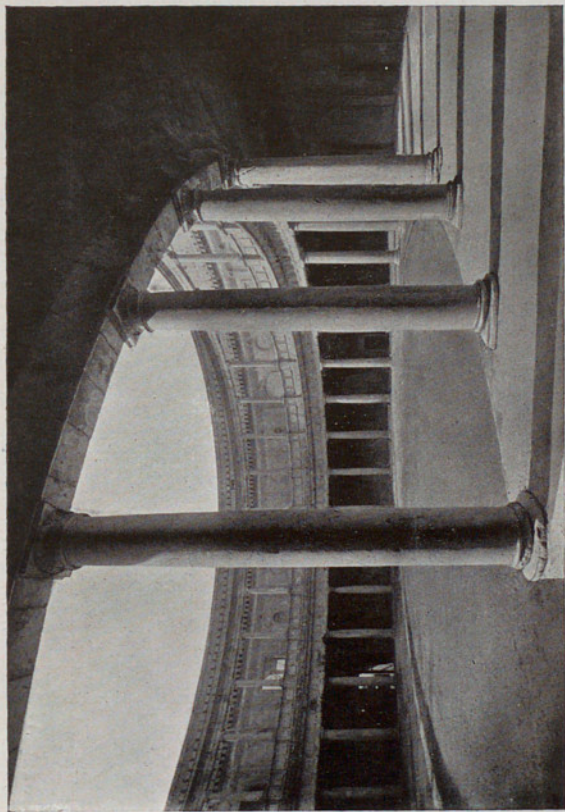
PALACE OF CHARLES V. SOUTHERN GATE



PALACIO DE CARLOS V.
FACHADA OCCIDENTAL

PALAIS DE CHARLES-QUINT.
FAÇADE OUEST

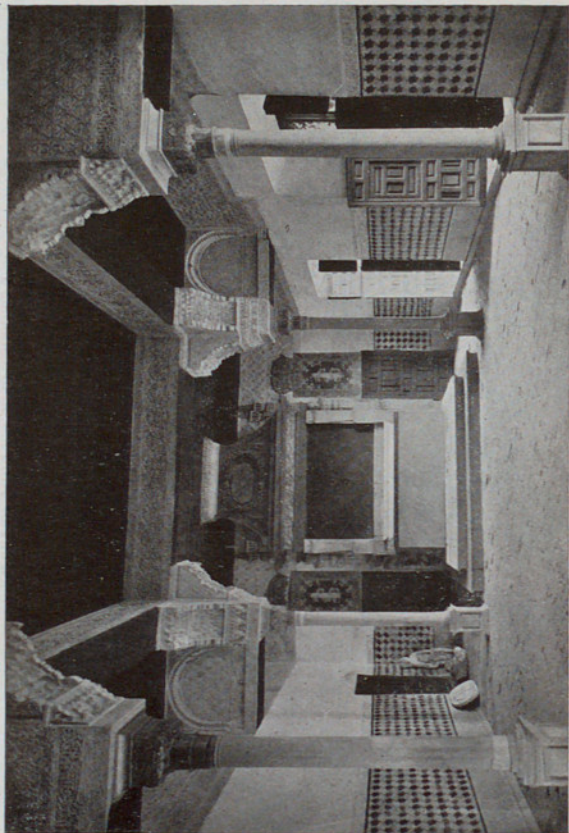
PALACE OF CHARLES V. WEST FRONT



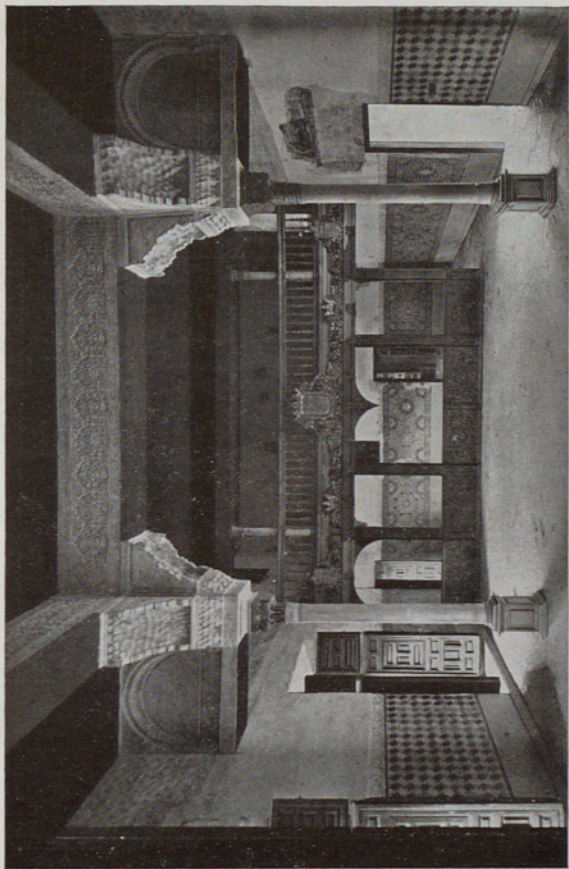
PATIO DEL PALACIO DE CARLOS V

COUR DU PALAIS DE CHARLES-QUINT

COURT OF THE PALACE OF CHARLES V

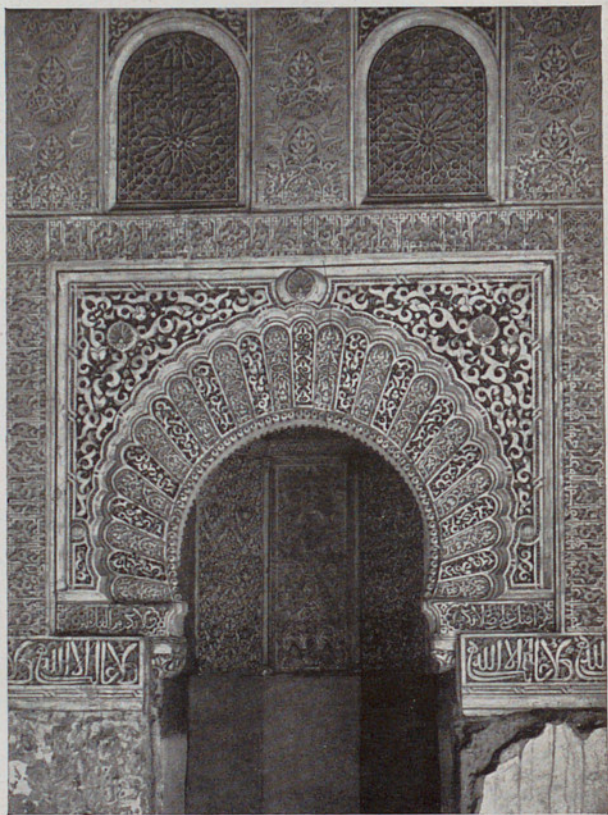


CASA REAL: MEJUAR, CONVERTIDO EN CAPILLA. MAISON ROYALE: MEXUAR CONVERTI EN CHAPELLE
ROYAL RESIDENCE. THE MEXUAR CONVERTED INTO A CHAPEL



MEJUAR O CAPILLA, CON SU CORO

MEXUAR OU CHAPELLE, AVEC SON CHŒUR
THE MEXUAR OR CHAPEL WITH CHOIR



ORATORIO MUSULMÁN,
JUNTO AL MEJUAR

ORATOIRE MUSULMAN,
PRÈS DU MEXUAR

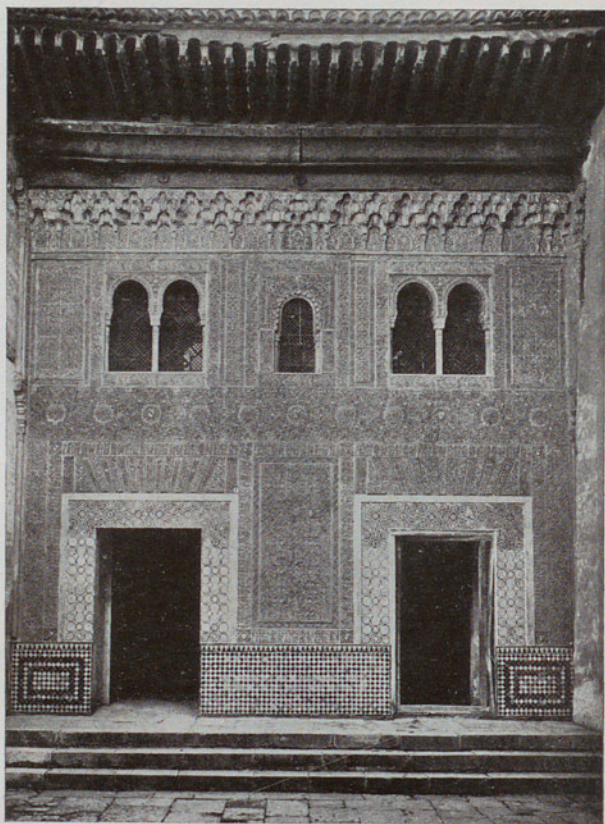
MUSULMAN ORATORY ADJACENT TO THE MEXUAR



PATIO DE LA CAPILLA

COUR DE LA CHAPELLE

COURT OF THE CHAPEL



FACHADA DEL CUARTO DE COMARES, FAÇADE DE LA SALLE DE COMARES,
 EN EL PATIO DE LA CAPILLA DANS LA COUR DE LA CHAPELLE
 FAÇADE OF THE HALL OF COMARES FROM THE COURT OF THE CHAPEL



PATIO DE LA ALBERCA
Y TORRE DE COMARES

COUR DE L'ALBERCA
ET TOUR DE COMARÉS

COURT OF THE ALBERCA AND TOWER OF COMARES



PATIO DE LA ALBERCA.
TESTERO MERIDIONAL

COUR DE L'ALBERCA
CÔTÉ DU SUD

COURT OF THE ALBERCA. SOUTH SIDE



PATIO DE LA ALBERCA.
PÓRTICO MERIDIONAL

COUR DE L'ALBERCA.
PORTIQUE SUD

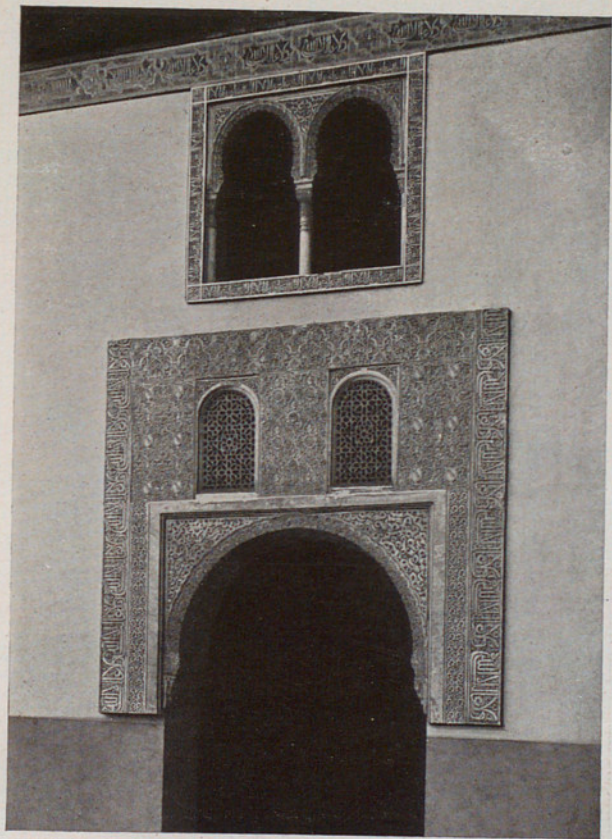
COURT OF THE ALBERCA. SOUTHERN PORTICO



GALERÍA ALTA
DEL PATIO DE LA ALBERCA

GALERIE HAUTE
DE LA COUR DE L'ALBERCA

COURT OF THE ALBERCA. UPPER GALLERY



UNA PUERTA
DEL PATIO DE LA ÁLBERCA

UNE PORTE
SUR LA COUR DE L'ÁLBERCA

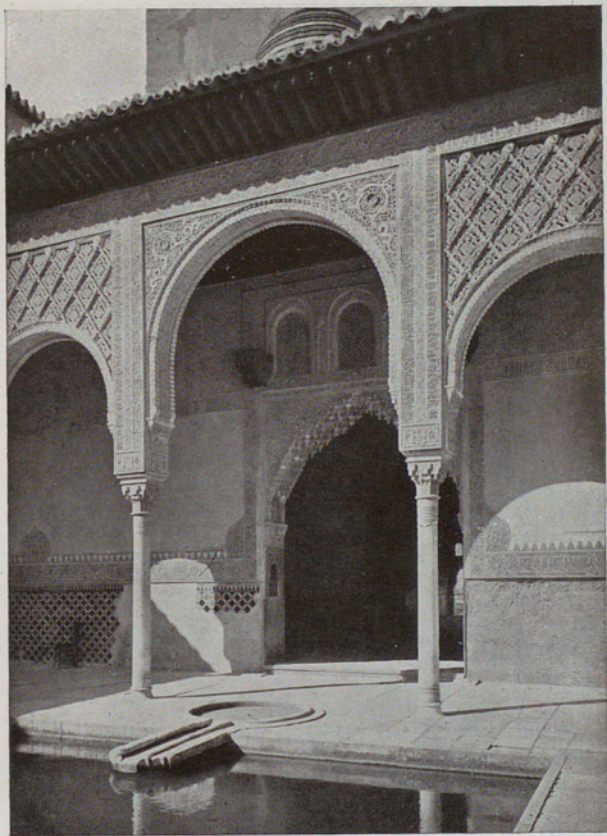
COURT OF THE ÁLBERCA. DOORWAY



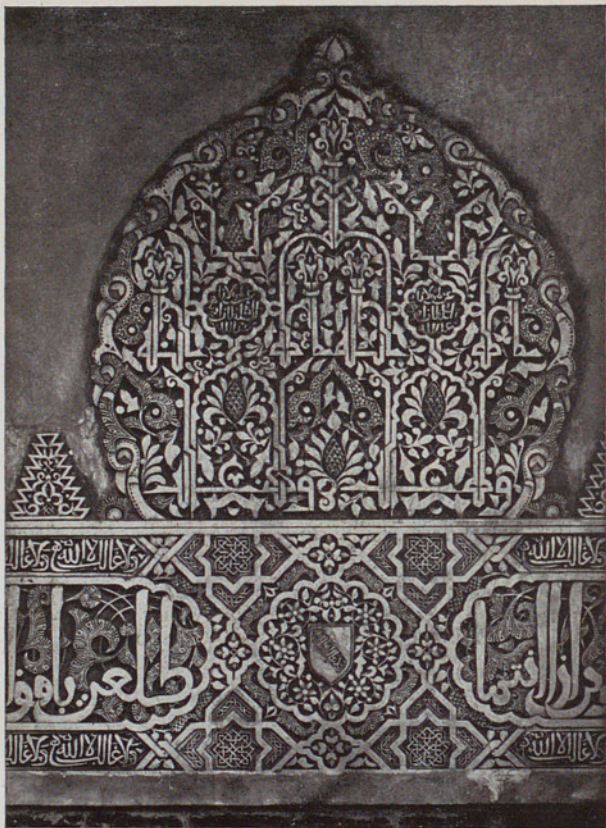
PATIO DE LA ALBERCA.
PÓRTICO SEPTENTRIONAL

COUR DE L'ALBERCA.
PORTIQUE NORD

COURT OF THE ALBERCA. NORTHERN PORTICO



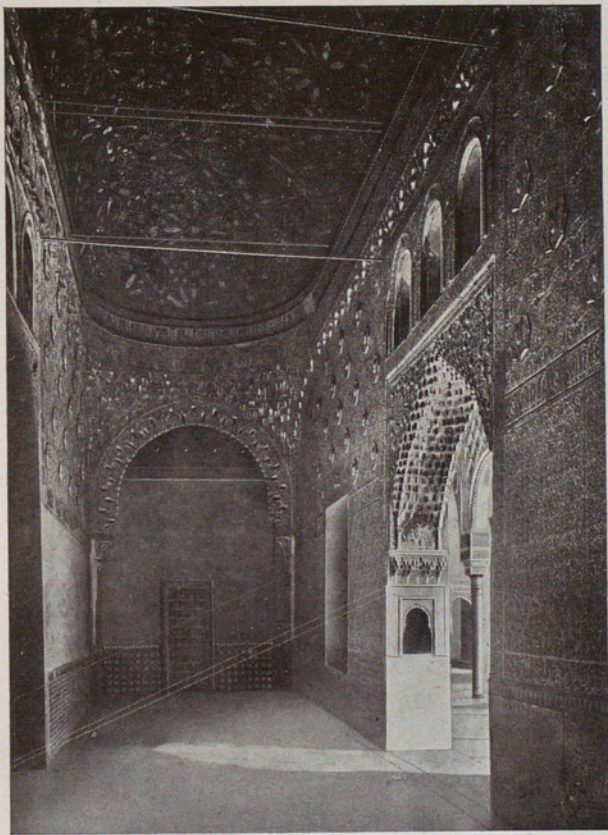
ENTRADA DE LA SALA DE LA BARCA ENTRÉE DU SALON DE LA BARCA
ENTRANCE TO THE HALL OF THE BARCA



PATIO DE LA ALBERCA.
DETALLE DEL PÓRTICO

COUR DE L'ALBERCA.
DÉTAIL DU PORTIQUE

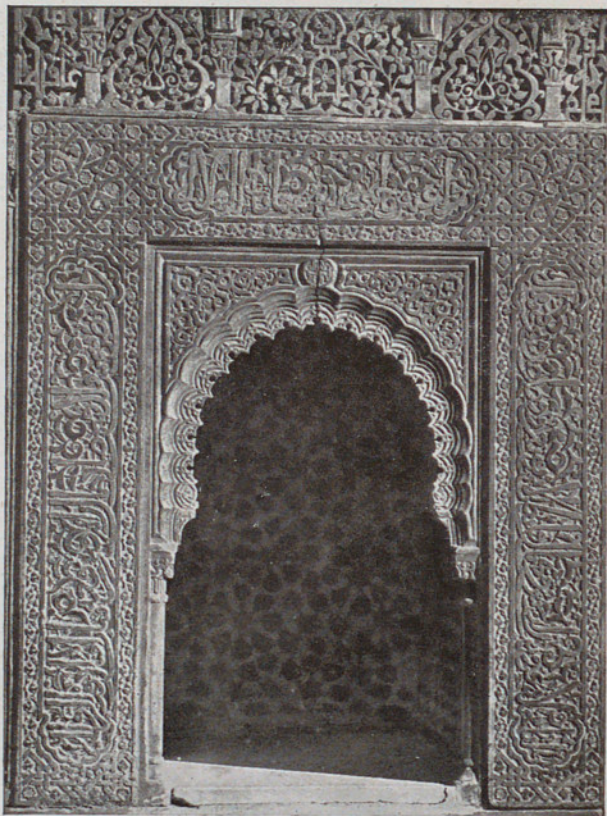
COURT OF THE ALBERCA. DETAIL OF THE PORTICO



SALA DE LA BARCA,
ANTES DEL INCENDIO

LE SALON DE LA BARCA
AVANT L'INCENDIE

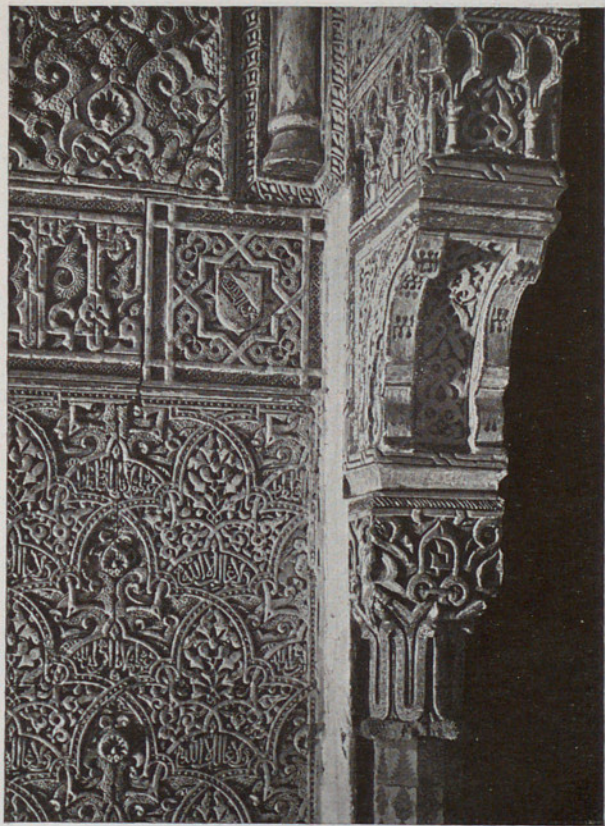
HALL OF THE BARCA, BEFORE THE FIRE



DETALLE DEL ARCO
DE LA SALA DE LA BARCA

DÉTAIL DE L'ARCADE
DU SALON DE LA BARCA

HALL OF THE BARCA. DETAIL OF THE ARCADE



DETALLE DE LA SALA DE LA BARCA

DÉTAIL DU SALON DE LA BARCA

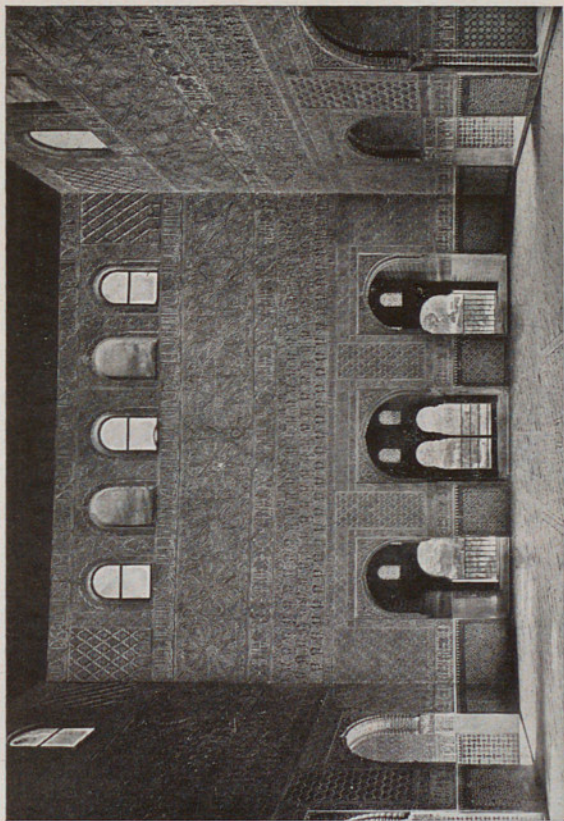
HALL OF THE BARCA. DETAIL



PUERTAS DEL SALÓN DE COMARES
Y SALA DE LA BARCA

PORTES DE LA SALLE DE COMARES
ET DU SALON DE LA BARCA

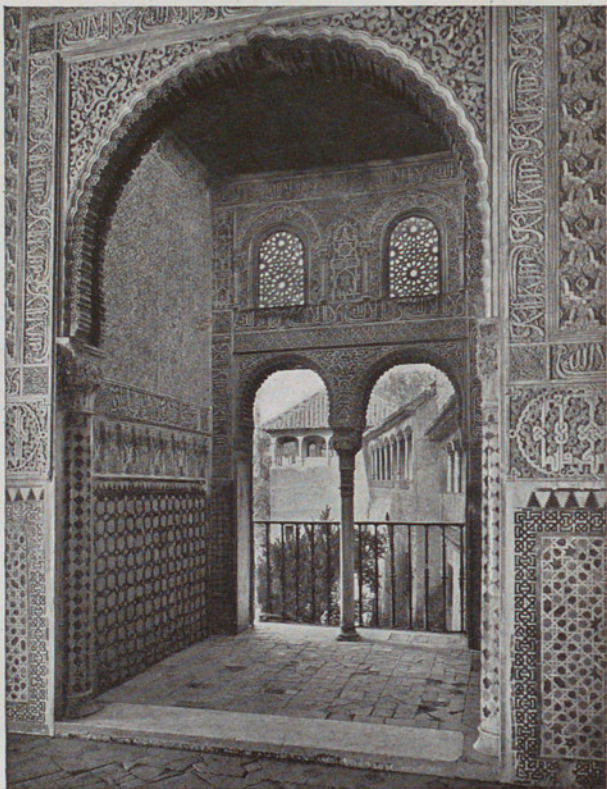
DOORS OF THE HALL OF COMARES AND THE HALL OF THE BARCA



SALÓN DE COMARES O DE ENBAJADORES

SALON DE COMARES OU DES AMBASSADEURS

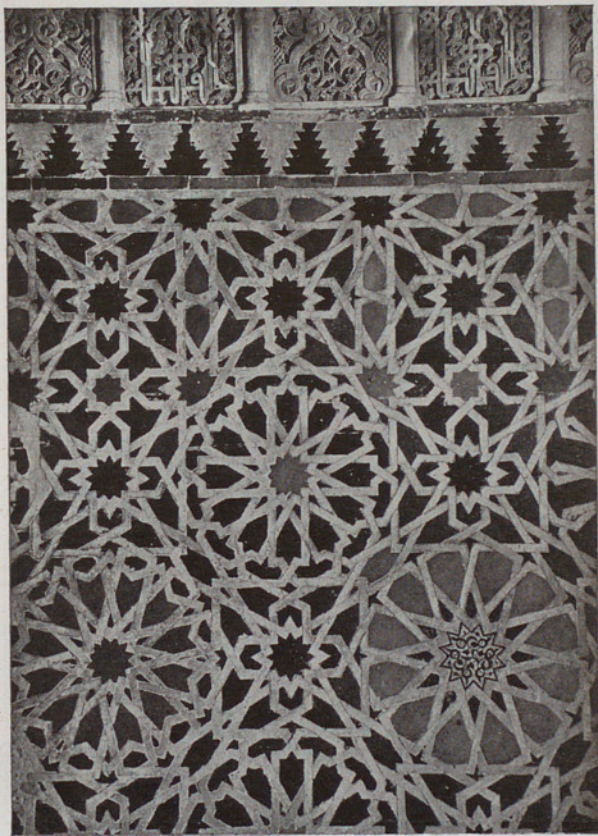
HALL OF COMARES OR THE AMBASSADORS



BALCÓN DEL SALÓN DE COMARES

BALCÓN DU SALON DE COMARES

HALL OF COMARES. BALCONY



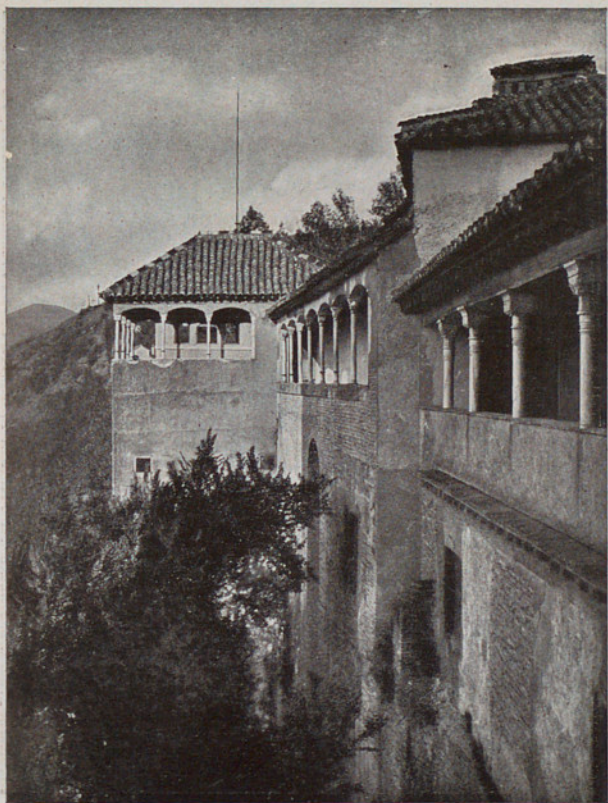
DETALLE DE ALICATADO
DEL SALÓN DE COMARES

DÉTAIL DE LA DÉCORATION
DU SALON DE COMARES

HALL OF COMARES DETAIL OF THE DECORATION



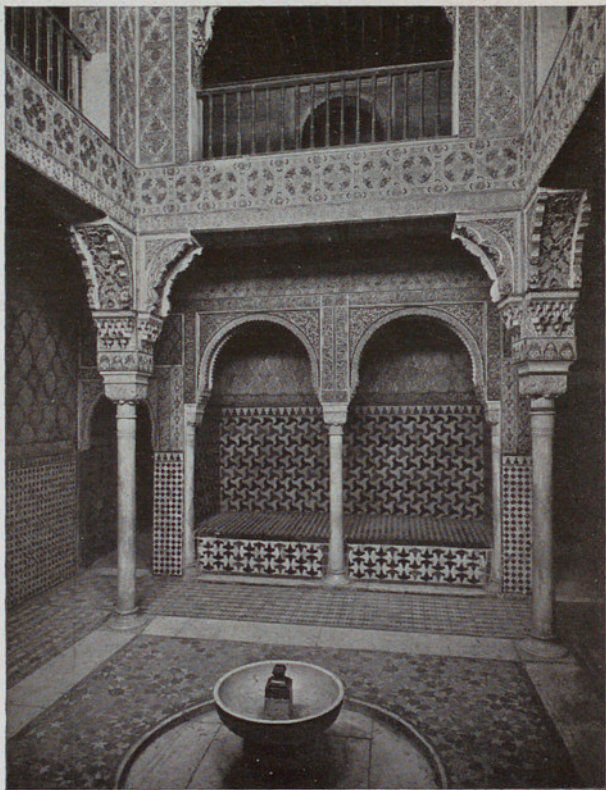
PATIO DE LA REJA O DE LOS CIPRESSES. COUR DE LA GRILLE OU DES CYPRÉS
COUR OF THE GRATE OR OF THE CYPRESS



MIRADOR DE LA REINA

LE MIRADOR DE LA REINE

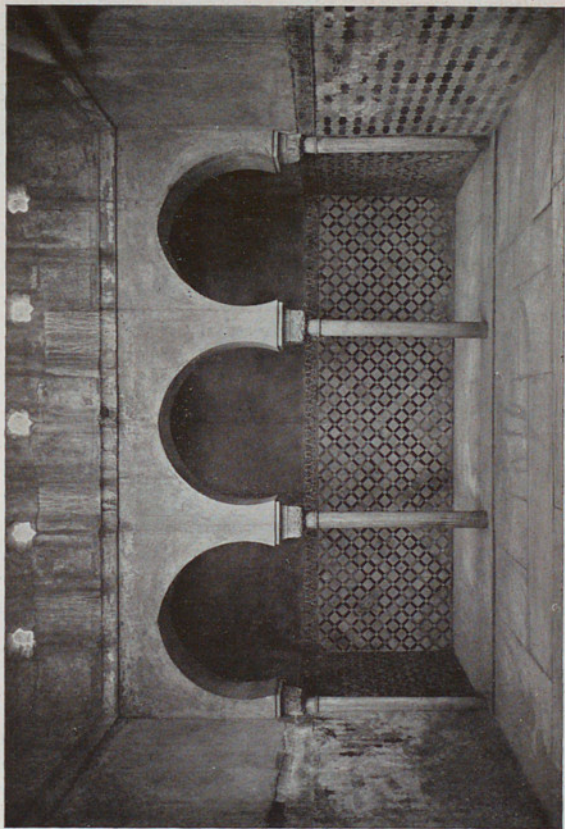
THE QUEEN'S BELVEDERE



SALA DE LAS CAMAS

THE REST ROOM

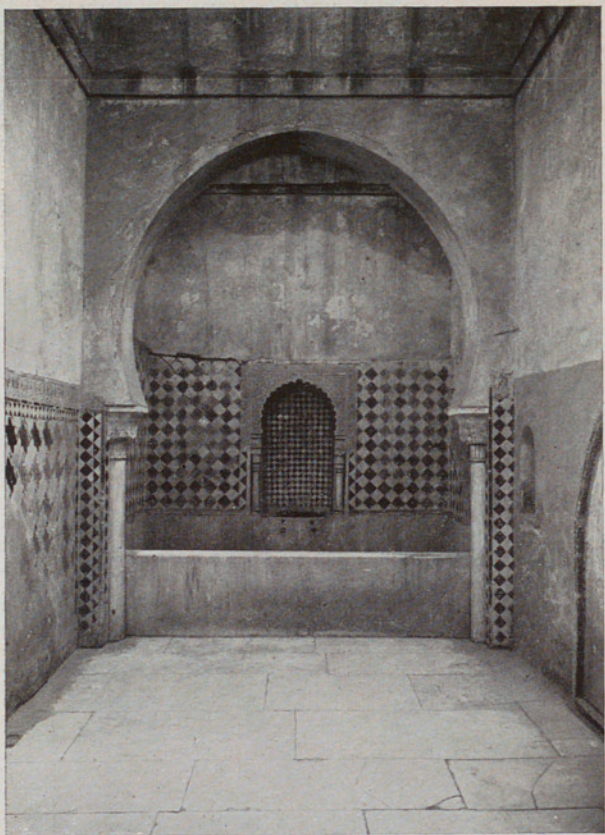
SALLE DES LITS



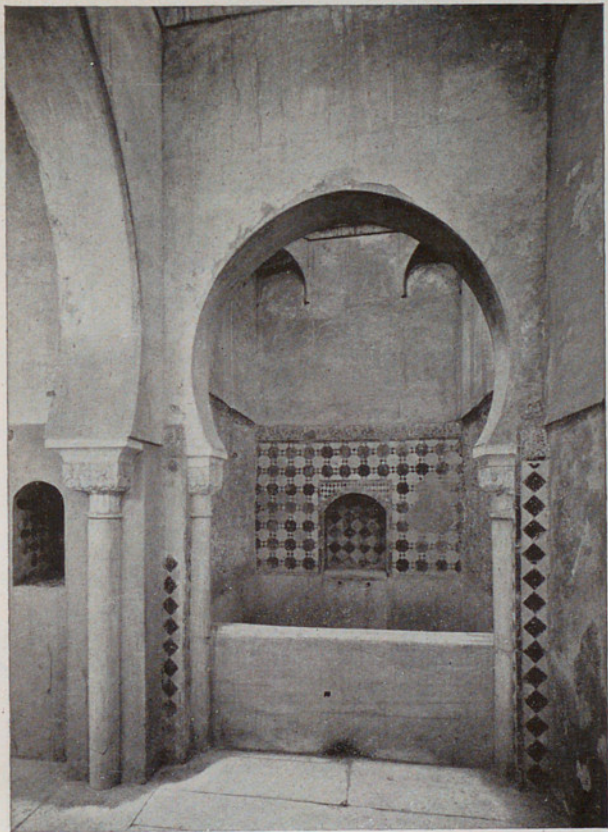
SALA PRINCIPAL DE LOS BAÑOS

PRINCIPAL BATH ROOM

PRINCIPALE SALLE DES BAINS



PILA MAYOR DE LOS BAÑOS. LA GRANDE BAIGNOIRE DE LA SALLE DE BAINS
THE GREAT BATHING PLACE



OTRA PILA DE LOS BAÑOS.

AUTRE BAIGNOIRE DE LA SALLE DE BAINS

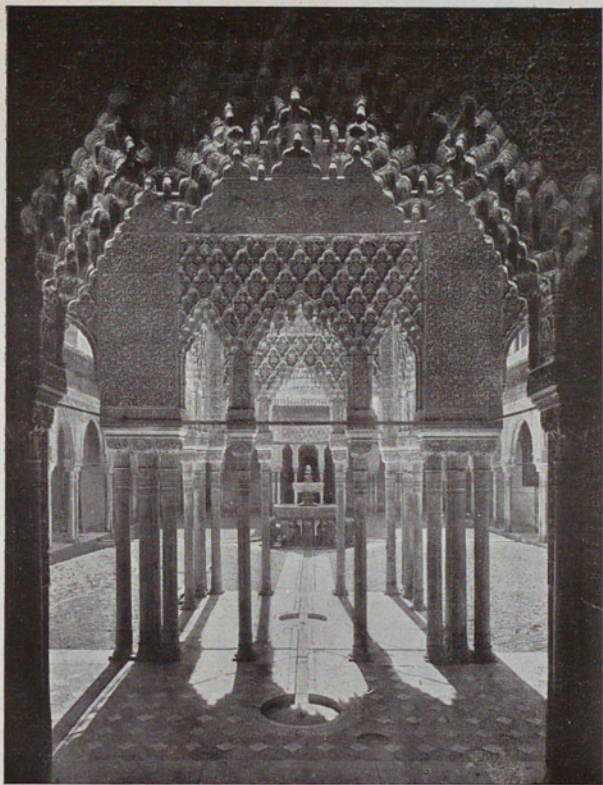
ANOTHER BATHING PLACE



JARDÍN Y MIRADOR
DE DARAJA O LINDARAJA

JARDIN ET MIRADOR
DE DARAJA OU LINDARAJA

GARDEN AND BELVEDERE OF DRAXA OR LINDARAJA



PATIO DE LOS LEONES,
DESDE SU ENTRADA

LA COUR DES LIONS
VUE DE L'ENTRÉE

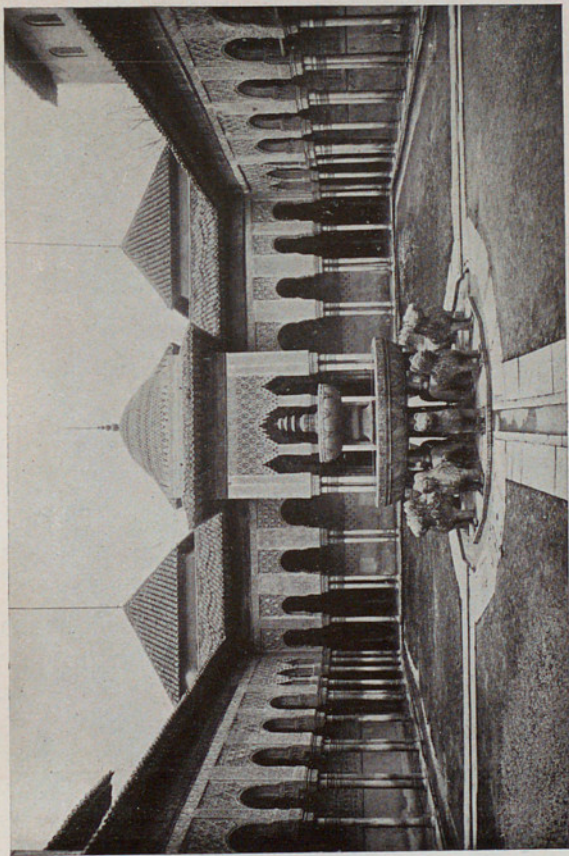
COURT OF THE LIONS FROM THE ENTRANCE



PÓRTICOS DEL PATIO DE LOS LEONES,
DESDE LA ENTRADA

PORTIQUES DE LA COUR DES LIONS,
VUS DE L'ENTRÉE.

COUR OF THE LIONS, PORTICOS FROM THE ENTRANCE



LA COUR DES LIONS

COURT OF THE LIONS

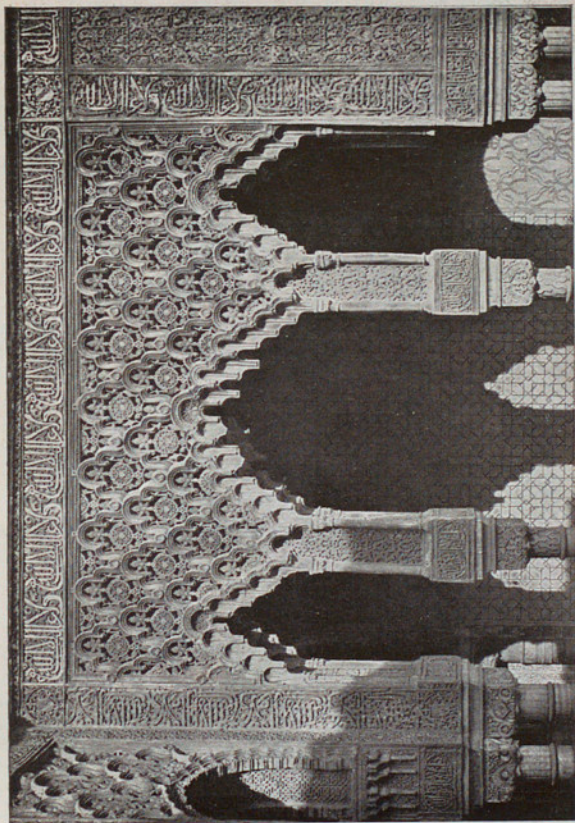
PATIO DE LOS LEONES



COLUMNATA
DEL PATIO DE LOS LEONES

UNE COLONNADE
DE LA COUR DES LIONS

COURT OF THE LIONS. COLONNADE



ARCOS DEL PATIO DE LOS LEONES
 ARCADES DANS LA COUR DES LIONS
 COURT OF THE LIONS. ARCADES



CAPITELES
DEL PATIO DE LOS LEONES

CHAPITEAUX
DE LA COUR DES LIONS

COURT OF THE LIONS. CAPITALS

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recogerá, con abundancia de reproducciones y acompañado de breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones seculares; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. — LA CATEDRAL DE BURGOS.
2. — GUADALAJARA-ALCALA DE HENARES.
3. — LA CASA DEL GRECO.
4. — REAL PALACIO DE MADRID.
5. — ALHAMBRA.
6. — VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.
7. — SEVILLA.
8. — ESCORIAL.
9. — MONASTERIO DE GUADALUPE.
10. — EL GRECO.
11. — ARANJUEZ.
12. — MONASTERIO DE POBLET.
13. — CIUDAD RODRIGO.
14. — GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO.
15. — LA CATEDRAL DE LEON.

En prensa:

PALENCIA : LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

Establecimiento editorial Thomas, Mallorca, 291, Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero.	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	2 fr. 50.

Administración: c. Mallorca, 291. — Barcelona — (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



D

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro

4065

Signatura

M. y G. (B) III

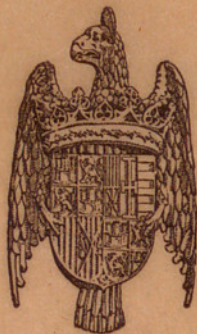
Granada-Alhambra

Sala

ID. B. B. 31946

Armario

Estante



N.º 5

ALHAMBRA 1.º

5